

AM 90/10656

(COPIA)

CARTA ABIERTA

Santiago, 31 de agosto de 1990

Monseñor Don
Carlos Oviedo Cavada
Arzobispo de Santiago
Presente

090113

Ilustrísimo señor Obispo:

Soy católico observante y cada día quedo más atónito de las cosas que van ocurriendo en nuestra Iglesia.

Asombrado una y más veces me han dejado por ejemplo, las declaraciones que formula a la prensa, un señor que se supone sigue siendo Obispo de Linares y que es de apellido Camus. No parece Obispo ni por sus comentarios públicos ni por su vestimenta.

Asombrado me han dejado también una y más veces, las defensas que abogados de la Vicaría de la Solidaridad, o sea del Arzobispado, hacen ante los Tribunales, de consumados delincuentes, sean delincuentes políticos o delincuentes no políticos.

Asombrado me han dejado las declaraciones de un sacerdote Aldunate, que más se asemeja a un apóstata que a un cura de almas.

Qué distinta es esta Iglesia, a la que presidía Monseñor José María Caro Rodríguez. Y que contaba con Obispos como los Ilustrísimos Monseñores Lira Infante, Menchaca Lira, Salinas Fuenzalida, Silva Santiago, Berríos, Eugenio Tagle Covarrubias, Vicuña Aránguiz y tantos otros beneméritos preladados.

Ellos no habrían permitido que se prestare las capillas, basílicas o catedrales, para decir misas a gente sin Dios ni ley, que era atea y enemiga mortal de la Iglesia Católica, como ha ocurrido hace poco con la Recoleta Franciscana, en que velaron y dijeron misa política de izquierda, a hombres que desenterraron no recuerdo de donde, pero que sí sé, como lo sabe usted también, fueron en vida gente que no creyó en Dios y que persiguió a su Iglesia.

Ahora, los comunistas y demás marxistas, o sea gente anticatólica, han proyectado verificar un show ostentoso para hacer pasar ante los ojos de los ingenuos y los olvidadizos, como gran personaje prodemócrata, a un nefasto individuo que pasó por La Moneda y que quiso aprovecharse de la democracia, para destruirla para siempre. Y usted, Monseñor, se ha prestado para facilitar la Catedral para unos respuestas para ese incrédulo, masón y marxista, que no acaba de fallecer como Presidente, sino que se suicidó hace ya varios años; Es inicuo y absurdo! Y todavía estará usted presidiendo esos respuestas. ¡ Resulta inconcebible!

Los rojos podrían haberle hecho respuestas en el cementerio, con el Obispo rojo Silva Henríquez. Ahí, todos habrían sido de los mismos.

Todo esto es lamentable y desprestigia cada vez más a la Iglesia Católica. Y no gana feligreses, porque a los comunistas en la realidad, no les interesa para nada la religión.

Atentamente,

F. Prieto S.